

La Corte Suprema...

LA SENSACIÓN TÉRMICA LLEGÓ A 62,3 °C EN RÍO DE JANEIRO. El último fin de semana registraron temperaturas agobiantes en la ciudad carioca. La ola de calor que golpea Brasil dejó nuevos récords. El indicador superó los 55 °C en varias zonas de la ciudad, como en Jardín Botánico, un arbolado residencial del Sur, donde fue de 57,7 °C. Fue el segundo día consecutivo de récords, después de que el sábado se alcanzaran los 60,1 °C de sensación térmica también en el Oeste. La marca más alta previa había sido en noviembre pasado (59,7 °C). Las temperaturas máximas reales de 42 °C en la ciudad. Las emblemáticas playas de Ipanema y Copacabana lucían repletas. Otro lugar elegido para mitigar las altas temperaturas fue el parque de Tijuca, una importante reserva natural en plena ciudad.



(Viene de página 3)

En este contexto, la coyuntura que enfrentan los cinco gobernadores del radicalismo que lidian con las realidades del día a día, que no terminan de entender a Milei y que



DOS PRESENCIAS QUE DAN QUÉ HABLAR. La primera lectura que dejan es que, más allá del apoyo que brindó Javier Milei a Donald Trump para una elección presidencial de noviembre que aún tiene final abierto, la administración de Joe Biden no ha resentido el vínculo con el Presidente argentino. El director de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA, según sus siglas en inglés), William Burns llegó a la Argentina y se reunió en la Casa Rosada cara a cara, con el jefe de Gabinete, Nicolás Posse, en una nueva señal del estrecho acercamiento en la relación bilateral con Estados Unidos desde la asunción de Javier Milei. A la visita de Burns se sumará, en las próximas semanas, un viaje al país de la jefa del Comando Sur, la generala Laura Richardson. Con ese telón de fondo, la relación ha comenzado a ampliarse y a profundizarse en varios carriles. Las visitas de Burns y Richardson refuerzan los hilos de cooperación en seguridad, la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, y también la colaboración militar. Además de esa agenda, otro tema siempre presente en las discusiones es el avance de China, principal rival geopolítico de Estados Unidos, en América Latina, al igual que el de Rusia.

luchan contra la incomprensión de sus propios legisladores y de un partido que no los contiene, con la preocupación que les genera el calendario electoral. Antes de 2027 está 2025, tan lejos y tan cerca a la vez, con una perspectiva preocupante como lo es la alianza que, se descarta, concretarán los libertarios con el macrismo. En la otra vereda, el justicialismo, como cabeza de un frente que volverá a cambiar de denominación. Y un tercer espacio que está en pañales, con figuras sueltas con mucha prensa, pocos votos y que, a la hora de la verdad, le quedan pocas opciones.

¿Qué harán en este marco los cordobeses, que tienen votos y no pocos? Hoy por hoy es un enigma, más allá de que para 2027, está claro que harán bailar su propio trompo con la mira puesta en la Presidencia de la Nación:

Miguel Pichetto, "Lilita" Carrió, Margarita Stolbizer, Emilio Monzó, Nicolas Massot. Figuritas sueltas a las que, en términos electorales, les cuesta ubicarse en una oferta electoral potente. Como habitualmente se dice, muchos caciques, pocos indios.

MACRI RECUPERA CENTRALIDAD

Con un pie en el avión, el ex Presidente logró, antes, enhebrar un acuerdo interno que lo reposiciona como la cabeza visible, en términos institucionales, del PRO. No fue fácil. Le costó la negociación con Patricia Bullrich quien, en realidad, ya está más con Milei que en el partido. También debió resignarse a que su delfín, Horacio Rodríguez Larreta, se mantenga al margen, sin sumarse ni tampoco irse.

El ex Jefe de Gobierno porteño apuesta a su segundo tiempo. No tiene fe en el éxito de Milei y menos en la conveniencia de un acercamiento con La Libertad Avanza. Queda como la reserva del PRO.

Macri, no es un secreto, apuesta a que los vientos cambien y a que las encuestas vuelvan a sonreírle. Para eso quiere tener poder de fuego desde un posicionamiento institucional, con la banca que le da el control del principal bastión del PRO, que es la Ciudad Autónoma en manos del primo Jorge.

A su regreso, apuesta a ir avanzando en el siempre complicado diálogo con un Milei del cual lo separan las recurrentes operaciones en su contra, tanto de Nicolás Posse como de Santiago Caputo, dos de los inte-

MIENTRAS LOS POLÍTICOS SE PELEAN Y LOS MAFIOSOS SE UNEN, LOS MERCADOS ACOMPAÑAN. En otras circunstancias, un clima de tensión política como se vive en las últimas semanas hubiera disparado una corrida al dólar y repercutido en los mercados con una suba del riesgo país. No es lo que está pasando, para sorpresa de muchos que no terminan de entender. Bajan las tasas de interés, pero no sube el dólar. El mercado sólo parece dispuesto a dar buenas noticias. Una circunstancia que contradice la inocultable crisis política que ha puesto al sistema patas para arriba con todos los espacios fragmentados, aun dentro de sus propias realidades internas. El radicalismo, el justicialismo y el PRO dan cuenta de lo que han significado alcanzar el equilibrio de las cuentas públicas. Los inversores resultan mucho más permeables a ese mensaje que a la realidad que depara, hasta el momento, cada instancia de negociación política en la que se traban medidas clave que, según la mirada oficial, la economía necesita de manera urgente. Por caso, la reforma laboral que ya es un hecho y que tendría un marcado impacto en las empresas, cuyas acciones tuvieron hoy una excelente performance, tanto a nivel local como en Wall Street, donde se registraron subas de hasta 12% en el día. Además de los resultados de las cuentas públicas, que volvieron a arrojar superávit financiero en febrero el mercado presta máxima atención a otro número vital: las compras de divisas del Banco Central y la recomposición de reservas. Se trata de la variable sine qua non que permitirá al Gobierno levantar el cepo, a la que Caputo le agregó en los últimos días un plus que contribuye al buen ánimo de los operadores financieros: la posibilidad de un desembolso de fondos frescos por parte del FMI. En rigor, el Ministro admitió las negociaciones por un nuevo programa que reemplace al vigente y en el marco del cual podría producirse un desembolso de US\$15.000 millones. Incluso, Caputo admitió que esos fondos podrían no salir de las arcas del Fondo Monetario, sino de "otro lado". Pero, en cualquier caso, consolidó la expectativa de un aporte de dólares que contribuya a avanzar en el desarme del cepo. Esos estímulos a los que se suman la suba de los títulos y la baja del riesgo país por debajo de los 1.500 puntos se combinan con la calma cambiaria, signada por un precio del dólar financiero, parece consolidarse por debajo de los \$1.100 gracias al importante flujo de divisas en la previa del ingreso de la cosecha gruesa. El Banco Central lleva comprados US\$2.400 millones en el mes, lo que sube la cuenta total desde que asumió el Gobierno a unos 10.700 millones. Esa cifra, de la que la autoridad monetaria pudo retener para recomponer reservas algo más de la mitad, permitió cumplir la meta trimestral de acumulación de reservas prevista en el acuerdo que todavía está vigente con el Fondo Monetario y que tendría una nueva instancia en abril.



grantés de la mesa chica que no lo quieren demasiado cerca.

Lo cierto es que ambos, Milei y Macri, se desconfían. En el caso del Presidente, no está dispuesto a darle "un tranco de pollo" ni a permitir que se crea que hay un doble comando, derecho a veto o derecho a ubicar nombres de manera directa. Milei, cuando incorpora macristas prefiere hacerlo "puenteándolo" al ex Presidente.

Los libertarios presumen: "Los votos del macrismo ya los tenemos". Dirigentes del PRO hacen cola para sumarse. Patricia es más mileísta que el propio Milei, algo que pareciera nunca el Presidente va a lograr de Victoria Villarruel, cuya figura no para de crecer no sólo en imagen, sino en círculos del poder político, económico y mediático.

VICTORIA, CON JUEGO PROPIO

El Presidente intentó hacer, con su Vicepresidente, lo mismo que con otros. A esta altura, Milei ya tiene en claro que deberá "bajar un cambio" y, de hecho, así ha actuado - en los últimos días- luego de tomar prolija nota de las definiciones de muy alto voltaje de su número dos en las que le marcó la cancha de manera muy clara, más allá de que haya tenido la diplomacia de revalidar la lealtad y la defensa del proyecto.

La Vicepresidente no está "a tiro de decreto". No es de callarse y mantiene sus posiciones "a pie juntillas". Está claro que es la única dirigente que ha sido capaz de poner en caja al primer mandatario, quien no ha dudado en dar señales muy fuertes para bajar la tensión e incluso indicar -de manera

inequívoca- que nadie salga a cuestionar sus posiciones, muchas de ellas, en abierta contraposición a las líneas trazadas públicamente por el Presidente.

Villarruel se ha mantenido en que no considera desacertado el haber llamado a sesión especial para analizar el DNU, aun sabiendo la posición en contrario de la Casa Rosada.

La Vice ha sido inequívocamente clara al cuestionar la propuesta de Ariel Lijo. En primer término, remarcó que el lugar de Elena Highton correspondía fuera ocupado por una mujer y, en segundo término, puso en duda el acierto en el nombre, recordando que no le quedó un buen concepto sobre el Juez por la intervención que le cupo en la causa por la muerte de Ignacio Rucci. También, reivindicó a los senadores en orden a las dietas, considerando un error la posición de Milei de cuestionar los montos. Y tampoco se privó de considerar un error la convocatoria a las fuerzas armadas para la lucha contra el narcotráfico. Expresó su disgusto con el hecho de que no se cumplió el compromiso de darle la supervisión de las áreas de Defensa ni de Seguridad. Marcó sus reservas hacia Patricia Bullrich. Las diferencias son tan claras como públicas. Aun así, ambos, Villarruel y Milei, parecen contestes en la necesidad de seguir tirando juntos, sólo que cada uno lo hará a su modo, con esferas de acción y decisión muy marcadas.

¿Y EL PJ?

El peronismo asumió la decisión, por un lado, de correrlo a Alberto de la Presidencia del partido. Por otro, abrir el debate interno